Año I.—Núm. 18. Mártes 8 de setiembre de 1857. Islas Baleares.

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Librería de Gelabert.=Mahon.—D. Matías Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Bacon.

Francisco Bacon, baron de Verulamio, hijo del guarda-sellos de la reina Isabel, suele ser llamado el padre de la filosofía moderna, siendo mas bien el pedagogo del materialismo moderno. Ni tampoco era un maestro, era un ayo: no enseña mas que á aprender: él no regenta el aula, pero nos lleva á la escuela. Su nombre en la filosofía moderna se parece á una de esas piedras miliarias que en medio de un campo cubierto de nieve se alzan mudas y estériles sirviendo de guia á los peregrinos de la vida que se arrastran ansiosos hácia la region del espíritu.

Jóven aun fué á Paris agregado á una embajada. Despues fué nombrado miembro del Parlamento por el condado de Middlesex. Bajo el reinado de Jacobo I obtuvo destinos honoríficos y lucrativos, hasta llegar al grado de gran canciller de Inglaterra. Acusado de corrupcion y venalidad ante el Parlamento, se reconoció culpable desde luego, por evitar debates que podrian comprometer—«á personas muy elevadas,»—y asi decia despues Bacon—«que no eran los mayores culpables sobre quienes habian caido las ruinas de Silo.»—Fué condenado á la multa de cuarenta mil libras esterlinas. privado de su empleo y de sus dignidades, y encerrado en la torre de Lóndres.

Esta desgracia suavizada por la benignidad del monarca, le redujo á la vida privada, en la cual, perdiendo la aficion á los negocios, se aumentó su pasion por el estudio. Algunas particularidades de la vida de Bacon, tales como un pleito innecesario que puso à su bienhechor el conde de Essex, autorizan á creer que ni su carácter particular era edificante, ni su moralidad pública digna de ser puesta por ejemplo. La posteridad, sin embargo, ha olvidado los desórdenes de su vida, en lo cual creo que ha hecho muy bien, pues no sé qué principio de equidad puede autorizar el que perpétuamente les estemos leyendo los artículos del Codigo penal á los grandes hombres que hayan tenido la debilidad de infringirlos, cuando todos los dias estamos sacando del presidio de la historia á mil tunantes vulgares. ¿Dónde estaban los productos de la venalidad de Bacon, que en los últimos dias de su vida tuvo que apelar á la generosidad del rey, como amargamente cuenta él mismo,—«para no verse precisado á pedir una limosna?»

Ademas, como los escritos de un autor, á pesar de él mismo, son la reverberacion de la sagrada llama que le enardece interiormente, estoy persuadido de que Bacon adolecia mas de debilidad de carácter que de perversidad de alma. A juzgar por sus escritos, ¿qué razon pudo tener M. Maistre, ese inquisidor literario, para calificar de ateo, inmoral, impío y padre de todos los errores, á un hombre tan circunspecto en política, y tan cuerdo en la moral, y al cual somos deudores de máximas como la presente:—«Un poco de filosofía natural hace inclinar los hombres hácia el ateismo: un conocimiento mas profundo de esta ciencia los vuelve á la religion.»

Desde la edad de veinte años, y hallándose de escolar en la universidad de Cambridge, ya empezó Bacon á escribir contra Aristóteles, teniéndole con justa razon por el padre de la filosofía escolástica, de ese inmenso pecado de ociosidad. La animosidad que siempre manifestó contra Aristóteles, nació del deseo de suplantarle en la opinion, creyéndose con fuerzas para ser su rival, proyecto difícil de conseguir, si bien entre ambas naturalezas hay todos los puntos de identidad que son posibles entre la vivacidad de un génio griego y la pesadez de un sapienzudo breton. El gran defecto de los escolásticos consistió en el uso inmoderado que hicieron de la razon, y por consiguiente del método *deductivo:* Bacon, aplicando sin duda á lo que luego veremos que llama su *globo intelectual*, el refran tan vulgar de que por todas partes se va á Roma, dió un rodeo con todo el mal humor de un plajiario avergonzado de serlo, y abandonando el camino de la síntesis, se arrastró lento, tímido, y orgulloso en medio de su cobardía, por la carretera del análisis, y sustituyendo á la hipótesis y el silogismo la observacion y la esperiencia, restableció el método *inductivo.*

Y entrando mas en materia, ¿qué se le debe á Bacon en el campo de la filosofía? Muy poco; el haber indicado la division de las ciencias. ¿Y en el campo de la lógica? Casi nada; la tentativa de perfeccionar los métodos para la averiguacion de la verdad. ¿Ha sido Bacon original en algo? Absolutamente en nada. En la perfeccion de los métodos le precedió Luis Vives; en la adopcion del método inductivo lo hicieron muchos antes que él, y particularmente Aristóteles; la division de las ciencias se la debe al *exámen de ingenios,* de Juan Huarte. Bacon es el Américo Vespucio de estas Indias occidentales; la no siempre justa posteridad ha dado su nombre á paises descubiertos por otros Colones. ¿Y en qué consiste ese bautismo de gloria hecho sobre las sienes de Bacon, en detrimento de otros hermanos mayores, mas ilustres, y que el que menos habia nacido y conquistado por la naturaleza y por su mérito, medio siglo antes, los títulos de su ilustre primogenitura? Esta usurpacion consiste en los elogios que de Bacon hicieron los enciclopedistas franceses. La division de las ciencias un poco modificada que D'Alembert puso en el discurso preliminar de la *Enciclopedia*, haciendo de esta noble familia un árbol genealógico perjeñado con harta paciencia y sobrada regularidad, dió á Bacon una celebridad que impone por su grandeza y que irrita por su injusticia. La lengua de Voltaire es la turquesa de la inmortalidad. Las sombras de los muertos que tienen la suerte de reflejarse en las aguas del Sena, resucitan y adquieren en este mundo la vida eterna.

Y la famosa division de las ciencias de Bacon consiste en bien poca cosa. Se funda en la diferencia de las facultades que el espíritu aplica á los objetos. Refiere todas las producciones de la mente á la memoria, la imaginacion y la razon: corresponde á la primera la historia; á la segunda la poesía, y á la tercera la ciencia. Esto es lo que él magníficamente llama «una descripcion del globo intelectual.» Esta descripcion es mas bien política que topográfica; se funda mas en el capricho que en la naturaleza. El dia que un tiranuelo cualquiera, sea Huno ó Visigodo, haga una irrupcion por esos reinos, en vez de llamar á las capitales *memoria, imaginacion* y *razon*, las denominará *voluntad, sentimiento* y *percepcion* por ejemplo, y trazando nuevas circunscripciones al globo intelectual, no quedará de la division científica de Bacon mas que un conjunto monstruoso de límites equívocos y de fronteras tan arbitrarias como la línea Alejandrina.

Cuando Bacon publicó su *Novum organum*, el único motivo que le arrastró á poner este título á su obra fué, como ya he indicado, el arrogante empeño de rivalizar con Aristóteles: opuso lo que él creia una nueva lógica á la lógica aristotelica; un nuevo *organum* al *organum* antiguo. ¿Consiguió su objeto? No. Bacon en vez de escribir una lógica redactó un método. ¿Y qué tiene que ver un método con una lógica? Nada; lo que tiene que ver el modo de andar con el camino por donde se anda. Con el método de Bacon se puede hacer una buena induccion, pero jamás un escelente silogismo.

Se ve en Bacon el empeño de declarar á Aristóteles como hacian con los reyes los usurpadores godos, para ocupar su trono. Para conseguir su objeto combate á Aristóteles bajo todas las formas llamándole—«el tirano de las inteligencias.» Prueba la esterilidad de su niño mimado el *silogismo*, esa especie de *tres y dos son cinco* de la dialéctica, que no haciendo sino recorrer las consecuencias de un principio *dado*, no añade nada en realidad á la suma de nuestros conocimientos. Trabajo perdido! Despues de todos sus ataques, Bacon se queda siendo un regular metodista, mientras que Aristóteles sigue gozando la reputacion de un inmejorable lógico. Y tan inmejorable, que él es el padre y la madre de la lógica, él la ha enjendrado y dado á luz sin obra y gracia de ningun otro espíritu, como no sea el santo, y ningun otro rival ha podido añadirle ni quitarle nada, pues segun la opinion de Kant, este otro Aristóteles moderno—«ha salido perfecta de sus manos.»

¿En qué consiste el método inductivo de Bacon? En la manera de pensar menos entusiasta y mas ramplona del mundo; en pasar de los hechos á las ideas; en ir á lo desconocido por lo conocido. Este método es tan antiguo como el hombre, y si ya científicamente lo empleó Aristóteles en su historia de los animales, no hay pensador, por animal que sea, á quien no se le ocurra recorrer lo que Bacon llama—«escala del entendimiento»—que consiste en reunir el mayor número de hechos posible, y por medio de una escala ascendente subir al conocimiento de las causas y de sus leyes, y luego volver á bajar por órden inverso de las leyes generales á las aplicaciones particulares.

Bacon mismo dice—«que no se propone aclarar tal ó cual paraje del templo, sino encender una gran antorcha y con ella iluminar todo el edificio.»

Realmente ha hecho Bacon á la ciencia moderna un servicio muy análogo al que prestó Sócrates á la filosofía griega. Mas crítico que filósofo, su talento era mas bien organizador que inventor. No fundó un sistema, prescribió un método. Sin ser un génio, es el representante de una reaccion. Su esperimentalismo desterró para siempre de este mundo las cavilosidades de esa vieja parlanchina llamada filosofía escolástica, asi como Sócrates con su risa sensata habia herido de muerte las agudezas impertinentes de los sofistas.

Bacon escribió varias obras, entre las que se cuentan, *De la dignidad y del progreso de las ciencias*, y el *Nuevo Organo*, y en las cuales, mas que la inventiva, rebosa el sentido comun. Su sentido comun raya de cuando en cuando en inspiracion, aunque esto sucede pocas veces. A pesar de que procura siempre no abandonar la esperiencia y la observacion, sin poder observarlo ni esperimentarlo, dejando su método inductivo, procede por el *deductivo*, sentando ya resueltamente el famoso axioma hegeliano—«de que todo lo racional es real, y todo lo real es racional»—pues nos dice—«que la ciencia es imágen de la verdad; porque la verdad en la realidad de las cosas y la verdad en los conocimientos, son una cosa misma, y solo difieren entre sí como el rayo de luz directo y el rayo de luz reflejo.»

Antes de dirigir la esperiencia empieza por asignar cuatro causas al error. Si hubiera dicho cuatrocientas, de seguro hubiera andado mas acertado. A las causas del error tiene la rareza de llamarlas *ídolos*, porque dice que la falsa filosofía es á manera de una *idolatría intelectual* que tributa á la mentira el culto debido á la verdad. Primera idolatría.—*Idola tribus*, ó preocupaciones vulgares. Segunda.—*Idola specus*, ó preocupaciones individuales. Tercera.—*Idoli fori*, ó preocupaciones del trato comun. Cuarta.—*Idola theatri*, ó preocupaciones de enseñanza.

Para dirigir la esperiencia propone varias maneras, como son:—*variacion*, es decir, variándolas; *produccion*, ó repitiéndolas; *traslacion*, pasándolas de un terreno á otro; *inversion*, hacer el esperimento en hechos opuestos; *compulsion*, llevando el esperimento hasta la estincion de la cualidad en el objeto; *aplicacion*, del esperimento á cosas útiles; *copulacion*, fecundacion de un esperimento con otro; *azar*, evitando las esperiencias vagas y sin objeto.

Yo no niego que todo esto sea verdad. Concedo hasta la utilidad de esta teoría mecánica de la esperimentacion, pero yo jamás podré incluir en la categoría de los filósofos á esta clase de investigadores, que en sus venteos intelectuales tienen el mismo instinto que los perros del monte de San Bernardo que sacan de los abismos á los viajeros estraviados. En esta parte no me hallo de acuerdo con Dugald Steward cuando dice:—«Que no hay vez que Bacon toque un punto que se ligue con la filosofía del espíritu humano, que no se haga admirar al ver la exactitud de sus ideas sobre el verdadero objeto de esta ciencia.»—Los hechos á que se refiere Bacon son los sensibles, y no los psicológicos, como creia el jefe de la escuela escocesa. Bacon, el mas abogado y mas inglés de los filósofos, cree que el objeto de la vida es completar un proceso, y que el alma es una calumnia que han levantado al cuerpo. Segun él, el entendimiento humano»—necesita plomo y alas para las investigaciones filosóficas»—El, sobre todo, se pasa mejor sin las alas que sin el plomo. ¿Para qué necesitaba alas un filósofo que empieza por asegurar—«que las causas finales son vírgenes consagradas al Señor que no dan ningun fruto?»—Al contrario, plomo; y solamente plomo, se necesita para elevarse como Bacon, á la consideracion de que—«todavia no ha habido una per-

sona que haya tenido bastante fuerza y constancia para imponerse la ley de *borrar* enteramente de su entendimiento las teorías y nociones comunes que habian entrado en él, con el tiempo, y hacer de su alma una *tabla rasa.»*—¿Es posible que no haya habido ninguna persona que haya podido conseguir eso, ni aun Francisco Bacon, baron de Verulamio, este manufacturero de la ideología, que creia—«que las ideas que son *obra* del entendimiento, están *mal formadas*, y que por consiguiente es menester *formarlas de nuevo*, para adelantar en la investigacion de la verdad?»—¿Nunca habrá podido renunciar completamente á su divina herencia del entendimiento *innato* el autor que estableció como principio—«que la actividad intelectual necesita las sensaciones como *materiales* para ejercer sus actos?»—Es lástima que Bacon no haya podido nunca convertir su alma en una *tabla rasa*, pues de este modo tendríamos una nueva categoría que él mismo se ha olvidado de incluir en la tabla de sus varias maneras de dirijir la esperiencia, viéndole caminar hácia la verdad en *cuatro pies*.

Y ahora nos preguntará el lector—«¿en qué consiste que siendo el método de Bacon una cosa tan vulgar, ha concluido por alcanzar una boga tan inusitada?»—Porque el tiempo, que como dice un filósofo—«es el sol que madura el fruto, y el génio no hace mas que recogerle»—ha venido á justificar su importancia práctica. Poco despues, ó casi al mismo tiempo que Bacon publicó sus escritos, que fueron recibidos por sus contemporáneos con la mas absoluta indiferencia, empezaron á conmover cielos y tierra Copérnio en Prusia, cuyo sistema, segun espresion de Hume—«miró Bacon con el mas positivo desden»—Tico-Brahé en Suecia, Keplero en Alemania, Galileo en Italia, asombrando al mundo por el vuelo de su génio, lo atrevido de sus concepciones, la estension de sus descubrimientos, y fecundando con el método que en honra de nuestro autor llamaron *baconiano*, las robustas inteligencias de Descartes, Newton, de Leibnitz y de sus respectivas escuelas; mientras que los viejos poderes literarios, políticos, religiosos y sociales, aturdidos por tanto ruido y deslumbrados por tanta luz, huian despavoridos batiéndose en retirada con mohosas armaduras contra la moderna artillería con que los batia en brecha ¡gloria á su causa! aquella tropa de titanes.

¿Preveria Bacon el pasmoso éxito de su método, al dejar dicho en su testamento—«lego mi memoria á la posteridad y á los siglos venideros?»—Imposible. Y si acaso Bacon tuvo la intuicion de su gloria, ciertamente que tal clara evidencia no la ha tenido por el método *inductivo*, es decir, pasando de la materia al espíritu, sino que le ha caido de alto abajo desde aquella cosa *innata* que Bacon no pudo nunca borrar de su alma á pesar de su método, y que es aquella corcilla con quien consultaba Sertorio, la ninfa Egeria que guiaba á Numa, el demonio de Sócrates, el génio de Platon, es el alma, el yo, la personalidad en fin, que por un método completamente antibaconiano ha sido creada por gracia de Dios y para gloria de los hombres.

RAMON DE CAMPOAMOR.

(América.)

EL MARIDO COMINERO.

Entre las infinitas especies del género *marido* no clasificado por Buffon, ni otro naturalista, pero descrito por todos los gacetilleros del mundo, resalta como el leon sobre los demas cuadrúpelos el *Marido cominero*. Imposible es fijar la época en que se descubrió la existencia de esta especie, que no es nueva ni escasa, gracias á la plaga conyugal.

Líbreme Dios de caer en la tentacion de hablar mal del género, ó lo que es lo mismo, de los maridos en general; porque, á mas de ser un delito de lesa moralidad, tal vez llegará un dia, en que por mis culpas tuviese que aplicarme yo propio mis dicterios y mis insultos. Porque, ¿quien me dice que no incurriré en la última y la primera de todas las necedades de esta vida? ¿Quien me asegura que no toparé en unos ojillos garzos, mas *gachones* (permitidme la frase, lectoras mias) y mas dulces que un caramelo, mas derretidos que almibar, y mas apetitosos que miel sobre hojuelas? Y topados estos postres, que nada tienen que ver absolutamente con los que dirige el señor Aguilera, ¿quien podrá librarme de una calamidad?

Yo, francamente hablando, no sé porqué se escribe tanto contra los maridos y tan poco contra las mugeres de estos. ¿Será que los únicos que cometen la necedad casándose, son los hombres? Deplorable es en este caso nuestra condicion, puesto que nos toca el hueso de la carne mientras que el sexo bello carga con la carne sin hueso. Ello es que á nosotros los solteros nos inspiran lástima los que doblaron la cerviz al yugo del matrimonio, lo que no impide que nuestros filos cada dia se achiquen mas y se vayan aumentando las del enemigo. A los solteros nos sucede lo que á un barbero de mi pueblo, que alargaba la mano cuando acababa de desollar á sus parroquianos, y decia viendo que le iban á pagar:

—No se incomode Vd....... eso no vale nada.

Pero me he separado completamente de mi asunto.

Mi artículo se titula el *Marido cominero*.

He oido hablar á una señora, muy guapa, á fé mia, que odiaba á su marido, y decia que deseaba dejarle viudo, ó tener un motivo para entablar demanda de divorcio en forma. Esta señora al hablar así era culpable; pero yo, juez de derecho natural, la hubiese absuelto completamente del crimen anti-racional é irreligioso de desear la muerte, y del anti-social de aborrecer á su esposo, porque este era *cominero*.

No hay nada, no puede existir en la tierra un ente mas digno de lástima que el *Marido cominero*, ni muger mas desgraciada que la esposa de tal prógimo, si prógimo puede llamarse un hombre que espuma los pucheros y hace calceta.

Cuando la muger ha abogado en las famosas asambleas femeninas de los Estados-Unidos por su independencia y derechos, el *cominero* debia tambien haber celebrado, en union con sus compañeros de hermafrodismo social, un *meeting*, en el que hubiese pedido á los poderes actualmente constituidos el derecho de llevar sombrero á la *Pamela*, miriñaque de ballenas y ridiculo. Es una concesion que yo les hubiese hecho, en el caso de ser ministro de la Gobernacion por solo un dia.

El marido cominero, que es la perjiguera mas grande de una casa, no debia en el trato social confundirse nunca con el hombre, ni menos con el marido de otra especie que la suya. El marido cominero no es hombre, no pertenece al sexo, y debe eliminársele de la categoría de los animales racionales machos, que se pueden nombrar como tales. Yo llamo la atencion de los maridos sobre este punto, y si alguna vez entro en la coyunda, trabajaré por formar una liga ofensiva y defensiva contra el marido cominero. La gran polilla de la fé coyugal es ese hombre que habla con voz de marica, que todo lo huele y lo prueba, que mete el cuezo en todas partes, que sabe cuanto hilo gasta una camisa, que se entera del precio de los comestibles, y guarda en su poder los chorizos del cocido porque no saben en su casa conservarlos *tiernecitos y frescos*.

Vedle; ahí está con su bata de percal verde á ramos, su gorro de la misma tela, calzadas unas babuchas negras de orillo, colorado como un tomate, cazo en mano, arremangado hasta el codo, puesta en guardia la nariz, prevenida la lengua, atento al bullir de las cacerolas y al chispear del fuego, rodeado de ingredientes culinarios, probando de todo, gruñendo á su señora, gritando á la criada, riñendo á los niños de su muger; vedle: ahí está en la plenitud de su ejercicio.

—¿De dónde habeis traido estos garbanzos?

—Señor, contesta la criada, de casa de Valentin, el tendero de la esquina.

—¡Voto á.....! replica enfurecido: ¿no tengo dicho que es mas blando y mas suave el garbanzo del valenciano?

—Pero, señor; si ...... balbucea la fámula.

—Calla, calla, añade el cominero; ¿donde está la cuchara de palo que servia para el pimenton....!

—Hombre, se rompió hace cuatro ó cinco dias, responde la esposa.

—¡Como! si ayer eché con ella las especias al guisado!

—Pues por ahi estará.

—Pues, vamos, á buscarla, á buscarla que no debe haberse perdido.

Mas tarde recoge del suelo un pañuelo viejo que el niño mayorcito habia convertido en bandera, y le entrega á su muger, encargándole que lo utilice en la cocina para rodilla. Guarda escrupulosamente los sobres de las cartas que recibe, y los coloca en el único lugar en que pueden hacer papel, cuidando de que nunca falten. Muchas veces se le vé cosiendo en su despacho un boton de los calzoncillos, ó quitando una mancha al vestido de la señora. Da papilla á los niños cuando todavía están mamando, y deplora tristemente no poder aliviar á la nodriza en su trabajo de alimentacion infantil.

—Juana, dice á la criada, tráigame Vd. el quinqué del gabinete y polvos de Segovia; que voy á limpiarle.

—Serafina, grita á su esposa, dame la botita que rompiste ayer tarde en el Prado, veré si puedo componerla.

—Niño, si tienes papel te haré unas pajaritas.

—Señorito, contesta Juana, si el quinqué está limpio de ayer!

—No importa traígale Vd.

—Pero hombre, si la bota no tiene compostura, si necesito otras nuevas!

—¡Que sabes tu! Trae, le echaré un remiendo.

—Papá, lloriquea el parvulito, yo no quiero pájaras, yo quiero un sable.....

—Pues anda por una caña y te la fabricaré.

Hay que hacer justicia al marido cominero. Generalmente, es diestro y económico. El hace la compra en la plazuela inmediata, para lo cual sale todas las mañanas con un saco ó talleguillo bajo del brazo, embozado en su capa aun en el mes de agosto, y vuelve con una carga de lechugas, pepinos, berzas, carne, jamon, azúcar, y peces del Jarama. Riñe con las verduleras, tutea á los carniceros y saluda á todos los horteras de géneros ultramarinos de los alrededores de su casa. Compra el carbon al por mayor á los arrieros que se presentan á su puerta, lo que suministra la ventaja de ser engañado muy á menudo, y pregunta á su Serafina antes de salir cuanta y de que color quiere la seda ó el hilo que necesita.

El marido cominero es fuerte en la mecánica. Segun él, es indispensable saber llenar un vaso de agua, componer una silla ó coser un cordon á su bata, con *mecánica*. El que no posee el arte sublime del mecanismo no puede ser buen amo de su casa. Este y el de la economía doméstica, son sus estudios únicos. Su muger dice que el cariño que la profesa es hasta cierto punto *económico-doméstico*, y sus pruebas de afecto, *mecánicas*.

No es difícil ver al marido cominero que vuelve á su casa con un caballito de carton para el niño, debajo del brazo izquierdo, el baston debajo del derecho y un pañuelo en el mismo, atado por sus cuatro puntas, en el que ha depositado tres libras de moscatel, llevando amen de tanto embeleco un melon en la una mano y una libra de requeson en la otra.

Al entrar en el hogar doméstico pregunta á su muger si ha salido, á quien ha visto, qué la han dicho, si ha traido el aguador la cuba que debia, y si la lavandera se ha llevado la ropa sucia. Por su parte, cuento que ha encontrado á la Beatriz, que le ha llorado mil lástimas, y que por último ha tenido que decirla:

—Pues, hija, yo lo siento, pero ya ves, los tiempos son tan malos, y mi muger está en el octavo mes....... Yo no puedo hacer nada por ahora.

Hace unos cuantos dias, me hallaba yo en una reunion de amigos: hablábamos de política. Uno de los entes cuya descripcion acabo de hacer con tanto desaliño, se dirige á mi y me pregunta:

—Diga Vd. amigo. ¿á como están las patatas en el mercado del Cármen?

Le miré de alto á bajo y no le contesté. El cominero prosiguió:

—Acabo de comprar seis libras de pimenton tan rico... que mi muger se ha quedado sorprendida de mi talento.

Estas palabras dicen mas claro que mi artículo las buenas cualidades del *Marido cominero*. Otro dia, diré á mis lectores algo mas sobre este bienaventurado varon.

FEDERICO BILLALVA.

(Los Postres.)

Mosaico.

Marfil artificial.—De algun tiempo á esta parte se ha empezado á usar, para recibir las imágenes fotográficas un marfil artificial que sirve para reemplazar el vidrio ó el papel. Esta materia, que posee en gran parte las propiedades y el hermoso pulimento del marfil natural, permite colorar las imágenes y obtener matices y medias-tintas de suma delicadeza; se conoce en Francia bajo el nombre de marfil artificial de Pinson y es un compuesto de gelatina y alumina que se prepara en planchas ú hojas para el uso de la fotografía de la manera siguiente:

Se toman hojas de gelatina al estado ordinario y se inmergen en un baño, compuesto de alumina disuelta en el ácido sulfúrico ó ácido acético. Asi hay combinacion completa entre la gelatina y la alumina. Las láminas permanecen en este baño un tiempo suficiente para tomar el grueso y densidad convenientes y permitir á la gelatina penetrarlas é incorporarse en ellas. Entonces se quitan, se dejan secar y endurecerse, despues se las apresta y pulimenta por los procedimientos conocidos y empleados para pulimentar el marfil.

Se pueden hacer tambien hojas de marfil artificial susceptibles de recibir un buen pulimento, mezclando directamente la alumina con la gelatina; mas este proceder no proporciona resultados tan satisfactorios como el precedente, porque el empate producido por la mezcla de la alumina con la gelatina, hace la fabricacion de las hojas difícil y costosa.

M. J. E. Mayall, de Londres, se propone otra composicion para fabricar el marfil artificial. Esta composicion consiste en partes iguales de polvos de hueso ó de marfil separadamente ó combinados y albumina ó gelatina, de lo que se forma una pasta que se trasforma en hojas por medio de un aparato de cilindro ó de otra máquina análoga. Entonces se dejan endurecer estas hojas esponiéndolas al aire y se las corta en pedazos de la dimension conveniente.

A esta clase de fabricacion, que dá ya satisfactorios resultados, M. Mayall prefiere la en que se sirve de dos partes de barita en estado de polvo fino y de una parte de albumina que se amasan bien entre si y pasa por los cilindros para convertirse en hojas. El mejor modo que se ha encontrado para trabajar estos materiales es el empleado ordinariamente en la fabricacion de un mármol artificial llamado *de Paros*. Esta composicion puede tambien, si se quiere, estenderse en un papel. Entonces se raspan con cuidado las planchas ú hojas para alisar su superficie, despues se lavan con alcobol á fin de quitar las impurezas que podrian encontrarse en ella, y finalmente se preparan de la manera ordinaria para recibir las imágenes positivas.

Una vez tomada la imágen, se inmerge la plancha por espacio de algunos minutos en un baño débil de agua con ácido azóico y sulfúrico ó agua regia, á fin de volver la imágen mas clara y mas brillante. Si la fija como es de costumbre en el hipo-sulfate de sosa, se lava, y finalmente se hace secar en el mármol ó mejor con presion para impedir que no se oculte.

Longevidad. Los hábitos del estudio, los trabajos de la inteligencia, no son perjudiciales á la salud, sino cuando no se sabe conciliarlos con un ejercicio suficiente de las fuerzas físicas y una higiene conveniente. Los ejemplos de longevidad no son mas escasos entre los sabios y los filósofos que entre las demás clases de la sociedad, Boerhawe vivió 70 años; Locke, 73; Galileo, 78; Newton, 85; Fontenelle, 100; Baile, Leibnizt, Volney, Buffon y otros muchos hombres ilustres del siglo pasado han alcanzado una edad muy avanzada. Se podrian citar muchos sabios y eruditos alemanes casi seculares. El profesor Blumembac murió hace pocos años á la edad de 88, y el doctor Olbers, el célebre astrónomo de Bremen, era ya tambien octogenario.

Un literato inglés, Mr. Madden, publicó no hace muchos años una especie de fisiología de los hombres estudiosos, en la cual nos presenta doce cuadros de mortalidad, fruto de sus observacio-

nes acerca de la duracion de la vida, de veinte distintos autores conocidos en cada una de las clases, cuyo conjunto compone el dominio de la inteligencia. Hé aquí el término medio de longevidad en cada clase, segun el resultado de aquellos cuadros.

El de los sábios es de 75 años; el de los filósofos de 70; el de los escultores y pintores de 70; el de los jurisconsultos de 69; el de los médicos de 68; el de los teólogos de 67; el de los filólogos de 66; el de los músicos de 64; el de los críticos y romanceros de 62 1/2: el de los actores dramáticos de 62; el de los que han escrito sobre la religion natural de 62, y el de los poetas de 57.

«El término medio de la vida de los periodistas, observa *El Occidente*, ha sido el único que se le ha olvidado fijar á dicho inglés Pero acaso el proyecto del señor Nocedal nos dé su resultado.»

Es mucho alambicar. Preguntándole en cierta ocasion á un célebre poeta aleman cuales eran los diversos grados del placer, contestó con mucho aplomo de la manera siguiente:

—¡Oh! ¡tú que ansias los placeres! ¿Los quieres por un instante?

Bebe si tienes sed un vaso de agua fresca.

¿Por algunos minutos?

Come un bocado que te agrade, comtempla un hermoso caballo que no sea tuyo, una mujer bonita ó una pintura famosa.

¿Por una ó dos horas?

Asiste á un brillante espectáculo, lee un buen libro, escucha una orquesta, haz una, dos ó á lo mas tres visitas á una dama joven y hermosa, ó abandónate recostado sobre flores cerca de una fuente cristalina á dulces ideas contemplando el hermoso cielo.

¿Por una tarde?

Pàsala en conversacion con pocos pero escogidos amigos, con damas hermosas, amables, vanas y discretas, sin que ellas demuestren concerlo.

¿Por todo un dia?

Haz una buena accion al levantarte, y proyecta el hacer otra despues de haber comido.

¿Por una semana entera?

Asiste á la boda de uno de tus amigos ó de uno de tus conocidos.

¿Por seis meses?

Compra una casa en el campo no muy lejos de la tuya, planta y recoge su cosecha y edifica una habitacion agradable.

¿Por un año?

Cásate con una muger hermosa y á quien ames.

¿Por dos años?

Añade á tus bienes una hacienda donde tengas vasallos á quienes hacer bien.

¿Por toda la vida?

Practica la virtud, goza con moderacion y vive siempre ocupado.

Fenómeno.—Se ha presentado á la academia de ciencias de Paris la observacion de una jóven de diez y nueve años, natural de Mahon, hija de padres sanos y bien constituidos, la cual no tiene mas que ochenta centímetros (poco mas de tres cuartos) de alta y veinte y dos libras de peso. No ofrece ningun signo de pubertad. Presenta una desviacion marcada de la columna vertebral y una hernia en el ombligo, que está mas bajo que de ordinario. A los tres años y medio empezó á andar, y á los diez y siete y medio empezó á pronunciar algunas palabras.

Observaciones.—El hombre que piensa en el porvenir, mira hácia arriba; el que cuida de lo pasado, mira al suelo; el que atiende á lo presente, dirige la vista hácia adelante el que no piensa en nada mira á todos lados, y el que mira muchas veces hácia atrás es porque siente sin duda los pasos de sus acreedores.

El hombre que marcha suave, reflexiona, medita ó calcula; el que proyecta un negocio, marcha lijero; el que corre, sueña en dinero, en amor ó en cosas vanas.

Un traje simple, un poco descuidado pero limpio, un paso ni muy vivo ni muy lento, y unos movimientos ni muelles ni duros, anuncian al hombre sano, razonable y bueno.

El hombre que corre á pasitos, guiña los ojos y mueve las espaldas, es charlatan, quisquilloso y enredador.

El hombre pequeño que pasa la mano por su sombrero, limpia el pantalon con el pañuelo y frota la delantera del frac con la manga, es un espíritu minucioso, inútil y susceptible.

El que lleva cadenas de oro visibles en toda su estension, camafeos, bagatelas, sortijas etc., es un palurdo rico, un mercader de remedios para heridos ó un príncipe italiano.

Estadística moral.—Un aficionado á la estadística imaginaria ha dividido de este modo las ciencias y las artes bajo el aspecto *glorio-pecuniario;*

Ciencias que dan pan y gloria.—La jurisprudencia, la medicina y la teologia.

Gloria sin pan.—La poesía, la literatura y las ciencias exactas.

Pan sin gloria.—La anatomia, la economía y la aritmética.

Ni pan ni gloria.—La metafísica, la lógica y la crítica.

Bellas artes.—Pan sin gloria.—La música y el baile.—La arquitectura civil.

Gloria sin pan.—La pintura y la escultura.

Ni pan ni gloria.—El grabado.

Es voz notoria y fama pública, que no hay bellotas mejores en tamaño y calidad que las de Estremadura; así se crian allí tan buenos cerdos.

Llegó á ser obispo un natural de aquel pais, y un paisano suyo, sencillo labrador y ganadero, fué á visitarle. Encargóle el obispo que le enviase un puñado de las magníficas y sabrosas bellotas de su pueblo, porque hácia tiempo que no las comia.

Cumplió su encargo el labriego, volviendo de allí á pocos dias con un costal de ellas, en que bien cabrian dos fanegas.

—¡Hombre! ¿qué has hecho? yo solo queria unas pocas para probarlas.

—¡Vaya, vaya! no se ande con repulgos su ilustrísima: si no se las comiera él, se las habian de comer los guarros.....!

Celebrábase feria de ganado en cierto lugar; y habia entre los vendedores un aldeano, con una magnífica mula. Acercósele el P. Procurador de los Gerónimos, que iba en busca de cabalgadura. La mula, al verle, no se sabe si por el aspecto estraño de las hopalandas, ó por algun resabio natural, dió un respingo y se alborotó, bufando y resoplando como un jabalí. El lugareño, despues de apaciguarla, procuró dar escusas al reverendo para que no formase mal juicio del animal. El comprador las escuchó tranquila y atentamente; y luego que el otro hubo acabado su parla, le dijo con gran flema, restregando con un sorbo de rapé las rubicundas narices:—«Diga, hermano, y supuestas las coces..... ¿muerde?

Desecacion de las maderas.—M. P. W. Barlow acaba de proponer un método para verificar la desecacion de las maderas, cuyos medios de ejecucion, aun cuando no sean nuevos, tal vez nunca se han aplicado. Se trata simplemente de cubrir uno de los estremos de la pieza de madera con un casquete ó sombrero de metal que ajuste de una manera impermeable, y establecer en este sombrero una bomba aspirante ó mejor una impelente que comprima el aire ordinario, despues aire caliente en los vasos de madera y arroje la sávia y otros líquidos, por medio de lo cual la madera se encuentra seca y apta para trabajarse en poco tiempo. Se puede tambien aplicar este procedimiento á las maderas cuyo interior está impregnado de líquido que contienen en disolucion sales preservativas. La accion de la bomba pronto arroja el agua que estas sales tienen en disolucion y las deja aplicadas en la fibra que se trata de poner al abrigo de los agentes destructores.

Pila de triple contacto.—En la oficina central de Telégrafos eléctricos de Turin esta funcionando en la actualidad la *pila de triple contacto* inventada por el profesor Selmi.

El primer ensayo de esta pila empezó á hacerse en 28 de diciembre del pasado año y terminó en 19 de mayo del actual, durante cuyo tiempo fué insignificante el deterioro de los pares que se emplearon.

Posteriormente se verificó otro ensayo con 90 pares y el éxito correspondió á lo que se esperaba. Baste decir que la pila estuvo funcionando trece dias seguidos, entre la estacion de Turin y la de Génova, y que, apesar de haberla dejado por algun tiempo con el circulo interrumpido, se recogió una cantidad de precipitado que despues de seco y calcinado pesaba 280 gramos, lo que corresponde á una oxidacion de 215,4 gramos de zinc, ó sea 0,176 por dia á cada par. Consume, pues, cada uno de estos 100,74 gramos al año y no cuesta por consiguiente mas que 10 céntimos.

Ahora bien, admitido que se desprecie el precipitado de blanco de zinc, y que no se recoja, como puede hacerse, la pila de Selmi cuesta 40 veces menos que las pilas empleadas hasta ahora en los telégrafos, cuyo gasto anual asciende á unos diez y seis rs. por cada par.

Tambien se emplea esta pila para dorar y platear y para la galvanoplastia, en la cual ha dado los mas felices resultados.

La invencion de Mr. Selmi es uno de los primeros pasos dados para la resolucion de un gran problema, el de obtener la electricidad dinámica con una baratura estraordinaria que permita emplearla hasta en los usos mas insignificantes.

Adelantos fotográficos.—El arte de la fotografía acaba de realizar un progreso, importantísimo. Mr. Carlos Negre ha descubierto recientemente el medio de emplear los procedimientos de la imprenta para reproducir la imágen fotográfica.

Los grabados y planchas grabadas obtenidas por el procedimiento de Mr. Negre parecen indicar que el problema de la reproduccion de las imágenes heliográficas por medio de la tinta de imprenta se halla completamente resuelto; puesto que las imágenes grabadas conservan toda la finura de la litografía, y se obtiene por medio de procedimientos seguros sobre planchas de acero que pueden dar un número considerable de pruebas.

Con el auxilio de la luz y de la electricidad, y reuniendo dos de los descubrimientos mas famosos de nuestro siglo, la fotografía y la galvanoplastia, es como Mr. Negre ha conseguido tan brillantes resultados.

Procuraremos enterarnos detalladamente de este adelanto y comunicaremos á nuestros lectores cuantas noticias podamos adquirir sobre este hecho que tan justamente está llamando la atencion.

ESCENAS DE BAÑOS.

Romance hidráulico.

Tras las no limpias esteras,
sombrillas del Manzanares,
cuéntase que cierta niña
se despojó de su traje.
Quedóse en paños menores,
mas era tanto el velàmen
de lienzo liso y bordado,
de enaguas y faralares.
Que un observador goloso,
con ojos poco galantes
quiso atisbarla, y vió ¡cielos!
un campanario de encajes.
Retiróse sorprendido,
mas despues de retirarse
oyó... un redoble—almidon
mas sonoro no oyó nadie.
Siguió un compas de silencio,
y otro luego—el lector pàsmese—
y luego ruido de *aceros,*
y á un poco un rumor *muy suave.*
Unióse al rumor un ¡ay!
comprimido y *tiritante,*
y despues no se oyó nada
que yo sepa, ó que *él* contase.
Pensativo quedó el mozo,
y en sus castillos de naipes
darse cuenta no podia
de trasformaciones tales.
—«Una campana de nieve,
(decia) se torna en parche:
redobla y aun mas... ¡suspira!
no lo entiendo, voto al draque!»
Espeluznóse, y confuso
quiso huir, pero al marcharse
tropezó y dió con su cuerpo
en el charco vergonzante.
Sonó un grito tras la estera,
y el observador examine
vió asomar por bajo de ella
una anguila.., y no muy grande.
—«Jesus!» dijo la cuitada;
y él, al querer santiguarse,
descubrió tras la cortina
siete almidonados Alpes.
Volvió en si, púsose en pié
y dijo al rio:»—Vergante,
embaucador malicioso,
escupitiná en los mares;
Por tí llevo yo estos sustos,
Por tí estoy temblando, infame;
nuevo Merlin, en pescados
truecas los seres de carne;
Y haces hechizos de trapos,
y pregonas lo que valen
los cuerpos sin su corteza,
las hembras sin miriñaque.»

RAFAEL GALVEZ AMANDI.

Era *en tiempo de los franceses,* como dicen los tios de mi lugar. Y érase un don Fulano de Tal, que tenia á los *monsieures* todo el òdio y mala voluntad que entonces se usaba en tierra de garbanzos. Cierto dia le echaron alojado un oficial, y estába dándose al diablo con el tal regalo. El tiempo era frio; nuestro hombre se hallaba sentado á la chimenea con su señora, y el *didon* (como se decia en aquella época) se paseaba silencioso por la estancia. A lo mejor se oyó cierto ruido cerca del susodicho patron. Nadie se dió por entendido. Repitióse á poco el rumor aleve, La muger se puso como una grana, y el militar seguia su paseo. Tercera detonacion. Entonces ya la sofocada consorte, no pudiendo mas dijo à su amable dueño:

—¡Hombre..... hombre.....! ¿Que dirá este caballero de ti.....?

Y el interpelado contestó con mucha sorna:

—Calla, hija, si este caballero no entiende el español.

El popular novelista frances, Alfonso Karr, vivia hace algunos años en bastante estrechez, ocupando un modesto quinto piso en Paris.

El vecino del piso cuarto, filarmónico consumado, no dejaba al buen Karr escribir ni estudiar con el continuo silbido de su flauta, hasta que cansado el paciente, tomó una resolucion estrema. En un cuarto de hora derrochó sus ahorros de un año.

Llamó á un aguador, y le hizo que llenára de agua la casa, hasta convertirla en una laguna de una vara de hondo. Tomó despues una caña, un hilo y un anzuelo, y sentado sobre una mesa, se puso á pescar los objetos que en el agua hallaba.

Viendo el vecino de abajo que en su casa llovia á mares, subió á quejarse al inquilino del quinto piso, quien le contestó tranquilamente sin dejar su ocupacion:

—Amigo mio, cada uno tiene sus gustos; Vd. se divierte tocando la flauta, y yo pescando.

Por los sueltos

J. FIOL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SAN GORGONIO MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs. 35 ms.
Pónese....á las ... 6 » 19 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 11 hs. 57 ms. 25 s.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 7.

De Villanueva en 3 dias javeque Dolores, de 95 ton., pat. Bartolomé Alemañy, con 8 marineros y vino.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 7.

Para Habana bergantin Dos de Enero de 101 ton., cap. don Jaime Serrá, con 9 mar., frutos y efectos.

Para Valencia laud San Juan de 90 ton., pat. Juan Porcel, con 9 mar., y lastre.

Para Alicante id. Soledad de 26 ton., pat. Mateo Esteva, con 4 mar., p trigo.

Para Barcelona Tartana Lealtad de 40 ton., pat. Joaquin Martí, con 6 mar., é id.



SECCION DE ANUNCIOS.

LA

CAMPANA DEL TERROR

Ó

LAS VISPERAS SICILIANAS.

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

POR GARCI-SANCHEZ DEL PINAR.

Á REAL LA ENTREGA.

PROSPECTO.

¡Las Vísperas Sicilianas! ¿Quién no conoce ese terrible drama del siglo XIII? Convertida la Sicilia durante muchos siglos en patrimonio de estrangeros, hallábase á fines del XIII tiranizada por los franceses. Un gobierno duro y cruel, y sobre todo insolente, habia convertido la isla en una turba de esclavos; los sicilianos, amantes siempre de su independencia, rugian de coraje; al ver tantos atropellos, tantas exacciones, tanta felonía, pues hasta faltaban cínicamente á lo prometido á los mismos que los habian llamado, ansiaban el momento de la venganza, y la ocasion de sacudir su yugo, para ellos de baldon y de ignominia.

Un ultrage á la honestidad de las vírgenes de Palermo cometido por los soldados franceses colmó la medida del sufrimiento. La cólera popular estalló como una bomba. Las campanas de la capital ya no llamaron á los fieles á la plegaria vespertina. Al caer la tarde del tercer dia de Pascua de 1282 tocaron desesperadas á rebato; el santo bronce se trocó en trompeta guerrera: eléctrica corriente de ira y de venganza se difundió por toda la isla, y por espacio de treinta dias la sangre corrió á torrentes. Hasta fueron arrancados los niños de la cuna ó del regazo de sus madres, y de los altares los sacerdotes.

Baste esta ligera pincelada sobre ese sangriento drama para revelar el interés que ha de tener esta novela. El autor ha tomado por objeto ese terrible episodio de la historia de Sicilia, tan enlazada con la de España y en especial con la del reino de Aragon, porque se ha propuesto despojarle de cuanto inventó la fábula para desfigurarle, echando sobre un pueblo que volvió por su libertad é independencia la horrible mancha de sanguinario.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra formará un elegante tomo de 45 á 50 entregas de 16 páginas cada una, en 4.° prolongado, papel superior, con su cubierta, el ínfimo precio de UN REAL LA ENTREGA *tanto en Madrid como en las provincias franco el porte.*

Cada cuatro entregas se regalará una preciosa lámina suelta ejecutada por los mejores artistas de Madrid.

Se repartirán dos entregas semanales, sin interrupcion de ninguna especie. Todo el original y los grabados están en nuestro poder y las entregas que escediesen de 50 se darán gratis á los suscritores.

La primera entrega, con su cubierta, que deberá conservarse para encuadernar el tomo, está de manifiesto en los puntos de suscricion. Terminada la publicacion se aumentará el precio.

Se suscribe en las librerías de GELABERT y GARCIA, plaza de Cort.

En dicha librería de GARCIA se suscribe tambien á las obras siguientes:
EL ALCAZAR DE MADRID, leyendas históricas por don Manuel Fernandez y Gonzalez.
LOS HIDALGOS DE MONFORTE, historia caballeresca del siglo XV, por D. Benito Vicetto.
En la misma librería se reparten gratis los prospectos.

GOTA Y REUMATISMO.

Siendo el elixir de Lassere y los polvos antigotosos un poderoso medicamento que cura como por encanto los mas fuertes dolores de la gota y reumatismo, y teniendo presentido que dicho medicamento circula adulterado, prevenimos al público que es ilegítimo el que no lleve nuestra firma y rubrica y sello del establecimiento, acompañado ademas del opúsculo que para el uso de los enfermos tenemos publicado.

Se vende en Madrid Botica Central, calle de Carretas núm 27. Barcelona, Botica del doctor Font, plaza del Pino. Valencia, Botica de Castell, calle de Caballeros: á 100 rs. el frasco del elixir y á 20 rs. caja de los polvos.--*Dr. Font y Ferres.*

Don Fernando Ferran, Secretario honorario de S. M. y notario público de Barcelona infrascrito; certifico que con escritura en mi poder, del 26 de febrero de 1850, el señor Laserre otorgó al doctor Font y Ferres, la esclusiva venta del elixir anti-gotoso de su propiedad, autorizándole para confiscar legalmente las botellas de ilegítima procedencia, como lo son, las que no vayan selladas con el sello de su establecimiento, y la firma y rúbrica del espresado doctor Font y Ferres sobre los rótulos de las botellas. Y para que conste, requerido libre la presente en Barcelona á 30 mayo de 1853. --Fernando Ferran.

AVISO IMPORTANTE.

La creacion de un punto central de relaciones entre amos y sirvientes, maestros y obreros, comerciantes y dependientes, propietarios é inquilinos, fondistas y huéspedes, conductores y pasageros, vendedores y compradores, en una palabra, un centro donde se halle todo lo que buscan cuantas personas honradas se necesitan unas á otras, es una gran necesidad no solo en las ciudades muy populosas y de mucha concurrencia de forasteros, si no hasta en las mas insignificantes. Las ventajas que un establecimiento semejante puede proporcionar á todas las clases de la sociedad en general, son inmensas, si se tiene en cuenta los inconvenientes del aislamiento actual y son todavia mayores las que pueden redundar en beneficio de cada individuo en particular. Ahorro de tiempo, que lo es de dinero, baratura, vasto campo para escoger, adquisicion de nuevas relaciones y otras mil y mil comodidades, proporcionan los establecimientos de esta clase. Persuadido de tal *conveniencia*, se ha inaugurado el que con el mismo título se ha abierto en esta ciudad calle de las Monjas de la Misericordia, detrás del café de Costa, número 13, piso 1.°, y donde ademas se escriben cartas y memoriales, se redactan otros escritos, se copian documentos, se formulan estados de cuentas y todo lo demas que contiene el prospecto que se dá gratis en la misma habitacion.

TIENDA
DE VIDRIOS PLANOS,

PLAZA DE CORT, NÚMERO 54.

En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fábricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos estrangeros. Dichos artículos quedan anunciados desde hoy á fin de que puedan surtirse las personas que necesiten de ellos, con mas baratura que en ningun despacho de la isla, como igualmente canales y cañerías de hoja de lata y de zinc.

MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitucion ó del Borne, número 8.

En la misma tienda hay un variado surtido de estampas á precios módicos.

POLVOS

para matar pulgas, chinches, mosquitos y demas insectos.

Se acaban de recibir los ya conocidos del público, de los cuales se garantiza el efecto, asi como el no estar adulterados, previniendo que tambien sirven para acabar con los insectos que crian los canarios, palomos y demas animales. Se venden en la Comision de ventas de géneros al barato, plaza de Cort, frente á la cárcel, donde tambien se encontrará un variado surtido de géneros cuyos precios son arreglados al título del establecimiento.

RESTAURACION DE PINTURAS.

Y. MARTIN, pintor de Paris, hace toda clase de restauraciones de cuadros antiguos, decoraciones, adornos, retratos al óleo y photográficos, á todos precios.

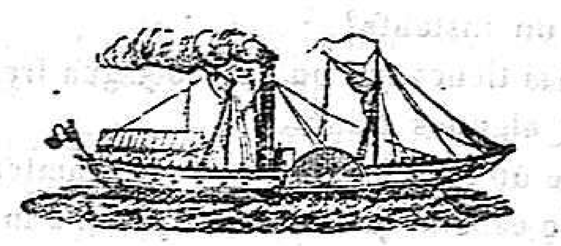
Vive cuesta Montaner, números 35 y 36, frente la calle de los Huertos.

ALQUILER.

Está para alquilar una casa situada en la Vileta en las inmediaciones de la de D. Jorge Aguiló, la que tiene bastantes comodidades y fuente. En esta imprenta darán razon de su dueño.

AL PÚBLICO.

Para trabajar en un salon de peluquería se necesita un jóven que sepa afeitar bien y todo lo demas perteneciente á su arte. En esta imprenta darán razon del dueño de dicho establecimiento con quien podrán avistarse para su ajuste los interesados.



El vapor correo El Rey D. Jaime I *de la fuerza de 200 caballos, su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para el de Barcelona el* JUEVES 10 *del actual á las* CINCO *de la tarde con la correspondencia.*
Admite cargo y pasageros.
Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.



El vapor El Mallorquin, *su capitan don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el* LUNES 14 *del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasageros á los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cámara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.° cuarto entresuelo.*

PUBLICACION NUEVA.

EL TRATO SOCIAL

POR

ADOLFO BARON KNIGGE,

traducido directamente del aleman

POR

D. CARLOS BODO DE ZBIKOWSKI.

OBRA DE MUCHA UTILIDAD PARA TODA CLASE DE PERSONAS.

Si todo lo que tiende á fomentar la buena educacion no fuese por sí solo de tanta importancia, podria darse á la obra que se anuncia con solo considerar que se han agotado en Alemania 13 numerosas ediciones y que fué vertida en los idiomas holandés, danés, inglés y otros desde el momento que vió la luz pública.

El autor se ha propuesto completar la educacion del hombre poniéndole de manifiesto la sociedad tal como en sí es, y dándole reglas para conducirse en ella sin que sacrifique por ello su satisfaccion interior ni sus habitos predilectos, y ha desenvuelto admirablemente su plan en los tres tomos de que consta la publicacion. El primero contiene *observaciones generales* sobre el trato social, prescindiendo de la posicion particular en que puede encontrarse el hombre. El segundo nos prescribe reglas individuales para saber como nos hemos de conducir teniendo en cuenta la diferencia de edad y sexo, la consanguinidad, los principales vínculos de la vida doméstica, la amistad, el amor, la gratitud, la benevolencia etc., y el tercero se estiende á ya considerar al hombre bajo el punto de vista social en todas sus relaciones políticas y de conveniencia.

Los tres tomos en uno 16 reales, se halla de venta en la imprenta y librería de GELABERT, *pas d'en Quint,* núm. 74, y en la plaza de Cort, núm. 38.

VERDADERA BARATURA
DE LIBROS.

Sigue abierta en la imprenta de Gelabert, *Pas d' en Quint,* número 74, piso principal, una baratura de libros, cuyo catálogo se reparte grátis en el mismo punto. Dicho catálogo comprende libros de ciencias, artes, literatura, instruccion, recreo, etc., etc., correspondiendo los precios al título con que se encabeza este anuncio. Las personas que compraron libros en la baratura verificada en el mencionado establecimiento hace dos años, podrán conocer, en vista de lo sucedido entonces, la inmensa ventaja que les resultará ahora obteniendo obras de las anunciadas en el referido catálogo.

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

